

¿Que diferencia hace la preparación al matrimonio?

Una Parte de la Iniciativa Pastoral Nacional para el Matrimonio de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos

La situación

La preparación al matrimonio es un elemento importante dentro de un proceso de formación más amplio a lo largo de toda la vida. Los programas de preparación matrimonial ayudan al éxito de las relaciones, reconocen que las relaciones requieren trabajo, abordan los problemas comunes que enfrentan los cónyuges y construyen entornos que los ayudan. (*The New Kid on the Block: What is Marriage Education & Does It Work?*, Theodora Ooms, Center for Law & Social Policy, www.clasp.org/publications/marriage_brief7.pdf)

La preparación matrimonial es la primera experiencia que tienen la mayoría de las parejas acerca de la educación matrimonial. Aunque la preparación matrimonial es un buen primer paso, sus beneficios disminuyen con el correr de los años. Por lo tanto, la educación y la formación matrimonial deberán continuar a lo largo de toda la vida de la pareja. La educación continua permite a las parejas mantener la frescura de su relación al fomentar nuevos conocimientos prácticos y al renovar el apoyo de la comunidad y el compromiso conyugal. (*Marriage Preparation in the Catholic Church: Getting it Right*, Center for Marriage and Family, Creighton University, 1995, p. 20. See #2 del resumen del documento que hizo la oficina de la USCCB Family, Laity, Women, and Youth: www.usccb.org/laity/marriage/preparation.shtml)

La educación matrimonial es ofrecida por organizaciones gubernamentales, religiosas y comunitarias. Esta puede durar varias horas, incluir múltiples sesiones o ser tomada como un curso llevado en casa. Los elementos primordiales en todo programa de educación matrimonial son la evaluación de las expectativas que tiene cada uno de su relación, enseñarles técnicas para mejorar la comunicación y preparar a las parejas para manejar sus problemas en una manera positiva. (National Healthy Marriage Resource Center, www.healthymarriageinfo.org). Tanto el clero como los líderes laicos capacitados pueden enseñar educación matrimonial y destrezas para una mejor comunicación tanto, o quizás hasta mejor, que un consejero o terapeuta profesional. La capacitación de un líder usualmente toma unos cuantos días. (www.smartmarriages.com/atlanta.press.html). Algunos programas de educación matrimonial han sido adaptados a relaciones especiales como, por ejemplo, para parejas que son de distinta religión, para las que están enfrentado cambios decisivos en su vida, o para cónyuges que enfrentan abuso, violencia y adicción. (Ibid.)

Investigaciones científico-sociales

La educación prematrimonial anima a las parejas a tomarse un tiempo para reflexionar sobre su relación. Ésta les hace ver la importancia de la unión matrimonial, ayuda a las parejas a darse cuenta de las opciones disponibles en caso necesiten ayuda en el futuro y disminuye el riesgo de

aflicciones matrimoniales posteriores en algunas parejas. (Scott Stanley, *Making a Case for Premarital Education*, Family Relations Journal, 2001, 50, 272-280)

Las parejas que participaron en programas de 20 a 30 horas para mejorar sus habilidades, experimentaron una satisfacción conyugal más profunda, mejores destrezas para la resolución de conflictos, un compromiso conyugal mucho más fuerte y expresiones más frecuentes de sentimientos positivos y de afecto. Otros estudios confirman que se puede lograr efectos positivos hasta en programas cortos de pocas horas. (www.healthymarriageinfo.org, Marriage Education – About Marriage Education Programs)

En una encuesta hecha a más de 3000 adultos, 31% había recibido educación pre-matrimonial. Las investigaciones muestran que la participación en estos programas aumenta cuando éstos están disponibles. También se encontró que la educación pre-matrimonial se asocia con la disminución de un 30% dentro de las probabilidades de divorcio. (Scott Stanley, Paul Amato, Christine Johnson, Howard Markman, *Premarital Education, Marital Quality, and Marital Stability: Findings from a Large, Random Household Survey*, Journal of Family Psychology, 2006, Vol. 20, No. 1, 117-126)

El efecto que tiene la preparación matrimonial en el divorcio es diferente para parejas de bajos recursos y menor educación. Aunque la tasa de divorcio no bajaba significativamente para esta población, estas parejas sí experimentaron una mejora en su satisfacción conyugal después de recibir una preparación matrimonial. (M. Robin Dion, *Healthy Marriage Programs: Learning What Works*, Marriage and Child Wellbeing, Vol. 15, No. 2, 139-153, www.futureofchildren.org)

La enseñanza de la Iglesia y la práctica pastoral

El papa Juan Pablo II insistía en la necesidad de “subrayar una vez más la urgencia de la intervención pastoral de la Iglesia en apoyo de la familia”. El hizo hincapié en las tres etapas de preparación matrimonial y, asimismo, reconoció la necesidad del cuidado pastoral después del matrimonio. El encomendó la misión de la preparación al matrimonio a la comunidad eclesial (especialmente a las parroquias), a la familia (en sí y al hacer su ministerio con otras familias) y a las asociaciones de familias. (*Familiaris Consortio*, 65-72)

El Concilio pontificio para la familia reconoció que la preparación al matrimonio ofrece una ocasión propicia para iniciar una pastoral matrimonial y familiar ininterrumpida. El Concilio dijo que sería beneficioso continuar la preparación al matrimonio con cursos postmatrimoniales, especialmente durante los primeros cinco primeros años de matrimonio. (*Preparation for the Sacrament of Marriage*, #57, conclusión, 1996)

Los obispos de Estados Unidos dijeron que las parejas casadas con frecuencia se sienten desanimadas por las dificultades que conlleva la vida conyugal. Ellos insisten que las parejas pueden encontrar esperanza y confianza en la Iglesia mediante los programas de preparación y formación para el matrimonio pero, principalmente también, por medio de la gracia de Jesucristo que permite a las parejas a ser “fieles uno al otro para toda la vida”. (*Faithful to Each Other Forever*, p.138)

El *Directorio Nacional para la Catequesis* de los obispos de Estados Unidos afirma que la educación y formación matrimonial es necesaria especialmente para los adultos en todas las etapas de su vida de casados. (p. 142)

Conclusión

Cada vez más los datos que nos dan las ciencias sociales confirman los efectos beneficiosos de la preparación matrimonial. La Iglesia anima a las parejas en cualquier etapa, empezando con la pre-matrimonial, a aprovechar de los programas de educación matrimonial. También hace un llamado a las parroquias y a las organizaciones eclesiales para que utilicen los recursos de la educación matrimonial para que las parejas casadas reconozcan y vivan la naturaleza sacramental de su relación, un amor humano que participa en y representa el amor divino.

Recursos

Éstas son algunas de las organizaciones que ofrecen directorios para programas de educación matrimonial: Smart Marriages: The Coalition for Marriage, Family, & Couples Education, L.L.C. (www.smartmarriages.com/directory.html); The National Healthy Marriage Resource Center (www.healthymarriageinfo.org, entre a “Marriage Education”, luego a “View a list of Marriage Education Programs and Curricula”); y The National Association of Family Life Ministers (www.nacflm.org y entre a “Resource Links”).